

Indígenas y afrodescendientes en Corrientes, según los censos de principios del XIX. (1814-1820)

María Laura Salinas: marlausali@gmail.com
Fátima Victoria Valenzuela: fatima_val@live.com.ar
IIGHI- CONICET
Universidad Nacional del Nordeste
Resistencia- Chaco

Resumen

La ciudad de Corrientes y los espacios pertenecientes a su jurisdicción cuentan con una serie de censos de la etapa pre-estadística, de fines del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. En abril de 1814 Corrientes declara su independencia provincial y a partir de allí se realizan en el lapso de cincuenta y cinco años, varios censos de población que en algunos casos abarcaron espacialmente a la provincia y en otros a la ciudad capital.

Esta interesante periodicidad en el registro de la información, es poco observada para otras regiones y la riqueza informativa de dichos censos permite abordar desde diversas perspectivas el estudio de la población y del territorio correntino. Nos ocuparemos especialmente en esta ocasión de dos censos: el de 1814 y el de 1820.

En dichas fuentes nos interesa indagar sobre las características de la población indígena y afrodescendiente que habitaba en los diversos poblados y en la ciudad de Corrientes.

Los detalles que nos ofrecen contrastados con otros documentos nos permitirán no sólo identificar cuantitativamente a los grupos que mencionamos sino también profundizar en aspectos cualitativos; en el proceso de conformación de pueblos en el interior correntino incluido en el marco de la expansión de las fronteras y el poblamiento de la jurisdicción.

Se trabajarán los dos censos en triangulación, pues se buscará complementar los datos y establecer relaciones. Tenemos que señalar que el censo de 1814 presenta algunas deficiencias en el registro de los datos correspondientes a los padrones de la capital, sumado a que define regiones por accidentes geográficos mientras que el censo de 1820 presenta informes más completos y determinados por cuarteles más precisos.

Debido a estas diferencias se intentará evaluar las posibilidades y limitaciones de dichas fuentes para el estudio de los grupos mencionados en el caso de Corrientes.

Las fuentes: Los censos de 1814 y 1820

Entre los antecedentes más significativos sobre esta cuestión se deben destacar los trabajos de Ernesto Maeder (1969) (1980) (1981) quien se ha dedicado al estudio de algunos de los censos, transformándose sus análisis en ineludibles antecedentes para retomar el tema. También Sonzogni- Ramírez (1980), García-Aguilar (2000) se concentraron en censos de principios y mediados del siglo XIX, realizando aportes

específicos para la ciudad de Corrientes. Bolsi y Foschiatti (1995) realizaron estudios metodológicos y de fuentes en lo que se refiere a la historia demográfica del Nordeste.

Se analizarán específicamente en esta ocasión dos censos: el de 1814 y el de 1820. Interesa profundizar en las características de la población indígena y afrodescendiente que habitaba en los diversos poblados y en la ciudad de Corrientes.

Los detalles que ofrecen contrastados con otros documentos nos permitirán no sólo identificar cuantitativamente a los grupos que mencionamos sino también profundizar en aspectos cualitativos; en el proceso de conformación de pueblos en el interior correntino incluido en el marco de la expansión de las fronteras y el poblamiento de la jurisdicción por parte de estos grupos.

En dichos censos la información que obtenemos es diversa no sólo datos morfológicos de la población como nombre, edad, estado civil y origen/procedencia, sino también aspectos que permiten ingresar en otros abordajes sobre los sujetos como el caudal de bienes, sus ocupaciones, la estructura familiar.

Explorar estas variables en el espacio correntino, permitirá comenzar a explicar cómo se formaron internamente una serie de poblados que configuraron la campaña correntina con la posibilidad de contextualizar en un momento clave y central de la conformación y definición de las fronteras interiores.

Se intentará también establecer un análisis socio-económico que permita no sólo dar cuenta de la población al interior de los poblados y ciudad, sino además examinar las actividades económicas que configuraron y caracterizaron a los mismos en vinculación con la población.

El censo de 1814 presenta algunas deficiencias en el registro de los datos correspondientes a los padrones de la capital, además define regiones por accidentes geográficos mientras que el censo de 1820 presenta informes más completos y determinados por cuarteles más precisos. Debido a estas diferencias se intentará evaluar las posibilidades y limitaciones de dichas fuentes para el estudio de los grupos mencionados en el caso de Corrientes

El Congreso Provincial Constituyente dispuso la elaboración del denominado empadronamiento general de los habitantes de Corrientes en 1814. En el mismo se recabó información sobre la nómina de habitantes, con indicación precisa de apellidos y nombres, edad y estado civil, también se tomó en cuenta: la patria, la clase o grupo étnico, la profesión y el caudal de bienes.

Según la mirada de historiadores que trabajaron anteriormente con ellos posee una “rica gama de información, cabe lamentar algunas lagunas importantes que restringen su valor”. (Maeder, 1980) El censo impide formar un cuadro completo de la población, aun así nos ofrece un panorama de la diversidad étnica⁵².

Dicho corpus documental que excede las 500 fojas se halla en el Archivo General de la Provincia de Corrientes, en regular estado de conservación; dicho material se encuentra en folios enumerados y encuadrados.

⁵² El censo de 1814 muestra un panorama de la realidad étnica de Corrientes, en donde identifica cinco núcleos principales: los blancos (europeos y descendientes de éstos), naturales (indígenas), mestizos (fruto del cruzamiento de europeos e indios), negros (africanos generalmente utilizados como esclavos) y las castas (son los pardos, mulatos y morenos, cruzamiento entre negros y europeos, y entre negros e indios).

El censo de 1820, se implementó cuando “fue reconocida por bando la autoridad suprema de Francisco Ramírez, que hizo su entrada a la ciudad de Corrientes en septiembre del mismo año. Posteriormente fue declarado por los pueblos de Entre Ríos y Corrientes, Jefe Supremo de las dos provincias, cuya denominación común fue la República Entrerriana...” (Mantilla, 1929)

Durante su corta dominación, mandó a levantar un censo de población en la provincia con fines de conscripción. Se dividió a la ciudad de Corrientes en cuatro cuarteles y en cuatro partidos, en Lomas y Riachuelo se consignó el número, la edad y la clase. Este empadronamiento “...fue una disposición que el supremo jefe de la República Entrerriana, asignó al sargento mayor y comandante interino Dr. Juan José Blanco”⁵³.

En Entre Ríos se tuvieron en cuenta, la zona urbana, las villas y los partidos o lugares de la campaña. Tomando los datos correspondientes a la edad, sexo, estado civil, procedencia.

Este empadronamiento también se conserva en el AGPC, y se compone de tres tomos que alcanzan más de 1600 páginas de anotaciones. Su estado de conservación es similar al de 1814.

Corrientes y su configuración territorial en las primeras décadas del siglo XIX

Para entender la distribución espacial de la población de Corrientes, es preciso el conocimiento del proceso de configuración del espacio. En el siglo XIX, en Corrientes se produjo el proceso de definición de su distrito autónomo, momento en el cual la ocupación del suelo “permittió a la antigua y pequeña ciudad de Corrientes triplicar su territorio...” (Maeder, 1981) y alcanzar sus fronteras definitivas.

En relación con ese proceso, se dio un crecimiento demográfico que permitió el cambio de la fisonomía de la jurisdicción y la expansión territorial, hacia los campos abiertos del este y del sur.

Todo esto se reflejó en la ampliación del espacio ocupado, distinguiéndose dos áreas a las cuales haremos referencia. Por un lado, la ciudad de Corrientes, pequeña y poco elegante al decir de algunos visitantes “la cual contaba con buenas iglesias y en una o dos de las calles principales había varias casas de familia, grandes y cómodas, habitadas por los magnates del lugar”. (Robertson, 1950).

Las calles eran miserables, sin pavimento y con suelo de arena y fango. En cuanto a la vivienda de la gente pobre, tenían un ruin aspecto, no pasan de simples chozas o cobertizos.

Por otro lado, la campaña correntina experimentó un proceso de crecimiento demográfico a consecuencia de la expansión territorial que permitió la ocupación del suelo y a su vez, fue delineando sus fronteras jurisdiccionales.

En ese sentido, “aparecieron un pequeño número de núcleos urbanos” (Maeder, 1969) que eran los pueblos de españoles, aunque se caracterizaban por ser simples rancherías en desarrollo en los cuales no es posible distinguir su población estrictamente urbana de los campesinos de la parroquia o partido.

⁵³AGPC. Censos. Tomo III. AÑO 1820. Folio 1.

Mientras se producía el surgimiento de los poblados de la campaña, los pueblos de indios fundados casi todos a principios del siglo XVII con carácter de reducciones a cargo de religiosos, experimentaban la disminución y desarticulación de su población indígena.

Estos fueron “la Pura y Limpia Concepción de Itatí, Santiago Sánchez, Candelaria de Ohoma, Santa Ana de las Guácaras, Santa Lucía de los Astos y Las Garzas” (Maeder, 1963). Los avances de los grupos chaqueños habían impactado en algunos de ellos produciéndose su abandono en el caso de los pequeños pueblos de Ohoma o S. Sánchez habitados también por etnias chaqueñas a las que resultaba difícil estabilizar en el régimen de comunidad pretendido por franciscanos y encomenderos.

Los primeros poblados que fueron surgiendo en la campaña correntina fueron Saladas, Caacati y Mburucuyá, y con la expansión hacia el sur, aparecieron centros como San Roque, Concepción del Yagureté Cora, Paso del Rey o Curupaití. A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, surgieron Goya y Esquina, en la costa del Paraná, y Curuzú Cuatía en el Pay Ubre.

Estos se caracterizaban por ser pequeñas poblaciones o simples caseríos, por ejemplo, “Caacaty presentaba una plaza alargada, rodeada de casitas, sobre cuyos lazos se alzaba la iglesia...” (D’orbiny, 1945); con casas bajas y pequeñas a eso se reducía el pueblo, el resto de las casas estaban esparcidas en el campo. Su número de habitantes urbanos era de 700 a 800 personas pero su planta rural era mucho más considerable, pues estaba más poblada su campaña circundante.

Los poblados “fueron en un primer momento doce comandancias”⁵⁴ a cargo de un comandante militar y un alcalde, de las que tendrán el título de ciudad, solamente Goya y San Roque. Estas últimas se destacaron por sus puertos naturales sobre el Paraná, acompañaban el poblamiento de los bajos meridionales y la instalación de la receptoría de la Real Hacienda.

Por otra parte, a partir de 1800 se evidenció el aumento de los centros en la campaña correntina, del curato de la capital se desprendieron los pagos o partidos de Curupaití, Ensenadas, Ensenaditas, Maloyas, Galarzas y Garabatá para formar los nuevos curatos de San Cosme y el Palmar. Lo cual dio origen a los departamentos mientras que el distrito administrativo de la capital quedó reducido a Lomas y Riachuelo.

En las décadas posteriores, “se produjo la fundación de Bella Vista (1825), el trazado del pueblo de Empedrado (1826), la incorporación de San Miguel y Loreto, la fundación del pueblo de Pasos de los Higos, el restablecimiento de La Cruz”. (Maeder, 1969)

En dicho contexto de expansión es notorio que Corrientes experimentó un proceso de ruralización desde fines del siglo XVIII-XIX, pues la población logró dispersarse en la campaña y “la fundación de los poblados se dio en forma lenta, de modo espontáneo sin una estructura definida, ni plan”, con un desarrollo urbano escaso⁵⁵.

Este complejo proceso lo analizaremos a partir de los datos brindados por los censos de población de 1814/1820.

⁵⁴Ensenadas, Itaty, Caacaty, Empedrado, el Palmar, Bellavista, Saladas, Goya, San Roque, Yagureté Cora, la Esquina y Curuzú Cuatía.

⁵⁵Ibidem. P. 126.

La distribución de la población en Corrientes en las primeras décadas del siglo XIX

La historia demográfica de Corrientes, puede ser estudiada a través de diferentes períodos de crecimiento poblacional desde el momento mismo de la fundación de la ciudad en 1588.

Los siglos XVI, XVII y XVIII ofrecen datos demográficos provenientes de registros y padrones de indios, padrones que presentan nombre de encomenderos, “censos” poblacionales, de recuentos de milicias, relatos de viajeros, descripciones y relevamientos ordenados por los gobernadores. Este tipo de información no siempre ofrece datos precisos, muchas veces son estimaciones y cálculos aproximados de acuerdo con la información que se puede localizar.

Recién en el siglo XIX y a partir del primer censo provincial de 1814, se inician una serie de censos urbanos y provinciales que permiten dilucidar la situación demográfica de Corrientes.⁵⁶

A partir de la fundación de la ciudad en el año 1588 que se constituyó en el centro de la ocupación territorial, se observa un avance y expansión de las fronteras en diferentes etapas.

La capital correntina se constituye en parte como centro de defensa de la extensa jurisdicción y las preocupaciones de los correntinos de los primeros tiempos estuvieron vinculadas específicamente al tema de la seguridad, a la protección del incipiente poblado de los avances de las etnias chaqueñas.

La principal actividad económica que se aplicó en este primigenio núcleo fue la agricultura de subsistencia, en pequeñas parcelas que fueron repartidas hasta las márgenes del río Empedrado.

Luego la actividad ganadera se constituyó en uno de los elementos más importantes de la economía correntina que se potenció con el comercio y las acciones en el puerto de la ciudad. Durante los siglos XIX y XX la ganadería siguió consolidándose en el escenario económico de la región.

Quienes se han ocupado de profundizar en los estudios sobre la demografía correntina (Foschiatti, 1987) la han dividido en diferentes etapas. En esta oportunidad se mencionarán sólo las que son pertinentes en cuanto al período de estudio seleccionado

Primer período: 1588-1622

Segundo período: 1662-1760,

Tercer período: 1769-1841

Cuarto período: 1841-1895

El proceso de ocupación del espacio correntino se complementa claramente con el crecimiento de la población de Corrientes en las primeras décadas del siglo XIX esto se confirma con algunos datos como por ejemplo los aportados por la *Breve Relación del siglo XVIII* que sostenía que la “población española en Corrientes estaba formada por 1.053

⁵⁶ Los otros recuentos del siglo XIX se realizan en las siguientes fechas: 1820 (censo provincial ordenado por Francisco Ramírez), 1825, 1827, 1830 y 1832 (urbanos). 1833 (Censo provincial dispuesto por el gobernador Ferré). 1850 (urbano) 1852 (urbano, 1854 (censo provincial ordenado por el gobernador Juna Pujol), 1857 (censo confederal, 1869 (censo nacional, 1895 (censo nacional).

familias y 6.420 almas, se hacía referencia a 1.267 naturales y 500 esclavos" (Maeder, 1981).

A su vez, "los mulatos y negros de todo sexo y edad eran 1.071. Lo que tiende a ser el 12, 5% del total de la población en Corrientes". En 1814, "la población de Corrientes ascendía aproximadamente a un total de 25.413 habitantes"⁵⁷; lo que determina que la población se triplicó entre 1760 a 1814. Posteriormente en 1820 la población se elevó a 36.397 individuos.

Cuadro 1: Distribución étnica de la población en Corrientes en el siglo XIX

Categorías Étnicas	1814	1820
Blancos	14.844 (70.8%)	28.115 (76,6)
Naturales	3611 (17.2%)	4.336
Negros, mulatos, pardos libres, esclavos	2447 (11.1%)	3555 (9,14%)
Totales	25.413	36.697

Elaboración propia

Fuentes: AGPC. Censos. TOMO I-VI.

En cuanto a la distribución étnica, es notoria la presencia mayoritaria de blancos en dichas décadas del siglo XIX en Corrientes, un 70% aproximadamente. Este sector aparece en los empadronamientos dentro de la "clase española", en el censo de 1820 se distinguen anteponiendo al nombre y apellido del individuo, la denominación Don o Doña.

Estos datos se toman de acuerdo con la información que se ofrece en los documentos, la conformación social correntina es mucho más compleja de lo que nos pueden ofrecer los censos.

Las categorías "clase española" "natural" "negros, mulatos, pardos libres, etc." ofrecen un panorama estructurado en cuanto a los grupos existentes, en la práctica se sabe que no existen diferencias tan taxativas entre ellas y que cada grupo puede incluir individuos que no pertenecen a dicha denominación. Pensemos en el caso de criollos o mestizos que se incluyen en esa clase española.

Un segundo grupo étnico representan los "naturales", siendo alrededor del 17,2% de la población total, que eran definidos en los censos como indios. Sabemos también que la categoría indio, es una de las que más pueden engañar a los estudiosos, sobre todo porque no se contemplan las diferencias étnicas, se incluye todo bajo un mismo rótulo.

En el caso del territorio correntino, existen diversos grupos de guaraníes, chaqueños y emigrados de otras regiones, que llegaron a Corrientes en diversas circunstancias.⁵⁸

Otro grupo étnico lo constituyen los *afrodescendientes*, con este vocablo reconocido por la UNESCO, se hace referencia a los negros, mulatos, morenos y pardos, tanto libres

⁵⁷ Este censo presenta la dificultad de que no se hallan los padrones correspondientes a los cuarteles urbanos de Corrientes, por lo que sus datos son parciales.

⁵⁸ Pudimos estudiar ya en el siglo XVII y XVIII, numerosos itinerarios desarrollados por indios que provenían del Tucumán, Buenos Aires, Santa Fe o de regiones del Brasil, se instalaban en Corrientes trabajando con vecinos de la ciudad. (Salinas, 2010)

como esclavos. Su presencia es poco significativa si se compara con otras ciudades del Virreinato por diversas razones, por un lado, por “la existencia de mano de obra indígena disponible y el predominio de una economía ganadera que no la demanda”⁵⁹.

Por otro, se sostiene que otros obstáculos a su introducción fueron la lejanía de la provincia y la obligación impuesta a los habitantes de traer negros de Buenos Aires con el doble de valor que tenían.

Dentro de este grupo podemos encontrar diferentes categorías que hacen referencia a los afrodescendientes en Corrientes, por un lado étnicas: como pardos, mulatos y morenos y por otro, jurídicas, esclavos, libres o libertos.

Cuadro 2. Población afrodescendiente en Corrientes en los primeros decenios del siglo XIX

	1814	1820
Pardos libres	1010	1574
Pardos esclavos	110	788
Negros esclavos	55	24
Negros libres	9	64
Morenos		218 esclavos, 64 libres
Mulatos	70 esclavos 350 libres	201
Esclavos	493	393
Libertos	20	
Totales	2447	3326

Elaboración propia
 Fuentes: AGPC. Censos. TOMO I-VI.

Población y espacio. Corrientes en el siglo XIX

El estudio exhaustivo de la distribución espacial de la población en Corrientes nos permitirá entender por qué sostenemos que se produjo una ruralización en el siglo XVIII-XIX, centrándonos en el análisis de la población indígena y afrodescendiente.

Por los datos analizados del censo de 1820, que incorpora los padrones de los cuatro cuarteles de la ciudad, se observa que el 85,5% de la población correntina se concentraba en la campaña, circunstancia que reducía el número de habitantes en la capital, y aunque la concentración era elevada en la campaña se daba una baja densidad pues “el tipo de ocupación rural no favorecía la concentración de la población y la vastedad del terreno provocaba que Corrientes continúe prácticamente desierta”. (Maeder, 1969)

Como sostuvimos anteriormente, se produjo un proceso de ruralización en Corrientes que se identifica claramente en el análisis de las fuentes cuantitativas de los censos de 1814 y 1820, registros que nos permiten ubicar y estudiar a la población indígena y afrodescendiente, teniendo en cuenta la ciudad y la campaña correntina.

En primera instancia, podemos observar una mayor concentración de la población indígena en la campaña correntina.

⁵⁹ MALLO, Silvia. Experiencias de vida, formas de trabajo y búsquedas de libertad. En: La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: Su Historia y sus consecuencias. UNESCO. pp. 65.

Los afrodescendientes se presentan en menor número en la ciudad de Corrientes en 1820 con respecto a la población indígena.

Cuadro 3
Ubicación espacial de la población entre 1814/1820

	1814		1820	
	Ciudad	Campaña	Ciudad	Campaña
Indígenas	-	3606	380	3691
Afrodescendientes	-	2447	1225	2042

Cuadro 2. Elaboración propia.
 Fuentes: AGPC. Censos. Tomo I-VI.

La distribución puede ser claramente observada en las tres regiones en la campaña correntina, agrupando los padrones en tres ámbitos bien delimitados, la primera por el río Santa Lucía, la segunda por el río Corrientes y la tercera por el Miriñay, el Guayquiraró, el Paraná y el Corrientes. (Ver mapa)

Cuadro 4. Población indígena y afrodescendientes, según el censo de 1814

	Indígenas	Afrodescendientes
Región N° 1	1828	1073
Región N° 2	1146	999
Región N° 3	632	241

Fuente: Elaboración propia. Censos. Tomo I y II. 1814.

En 1814, la población indígena y afrodescendiente se concentraba en la región uno, es decir, en el triángulo fluvial Paraná-Santa Lucía. En esta región podemos distinguir la presencia de poblados de españoles como Caacaty, Saladas, Empedrado, Mburucuyá, los partidos suburbanos de Corrientes; y a su vez, la existencia de pueblos de indios como Itati, Santa Lucía.

Con respecto a su desarrollo económico y productivo, existieron dos áreas: la ganadera, comprendida entre el río San Lorenzo y Santa Lucía, que “poseía las estancias ganaderas más antiguas que existían en el territorio correntino”; (Maeder. 1981) y la agrícola con “los cultivos comprendidos entre los partidos de Caacaty y Zapallos, San Lorenzo, Ambrocio” (Maeder, 1980)

Podemos señalar que una característica central para la época, fue la disminución de la población concentrada en los pueblos de indios y a su vez, la dispersión de esta en la campaña y en los pueblos de españoles que se fundaron a fines del siglo XVIII.

Esto surgirá a consecuencia de la administración por parte de los corregidores, quienes dispondrán de los pueblos de indios a fines del siglo XVIII, y “buscan la aplicación de la libertad y reconocer el derecho a la propiedad particular sobre una parcela de tierra suficiente para su sostenimiento y el de sus familias”.

Por su parte que el cabildo indígena sostendrá la necesidad de mantener el régimen de comunidad, por sus ventajas y posibilidades lo cual le posibilitaba “poseer sus propias chacras, animales y herramientas de trabajo” (Salinas, 2010)

Itatí, por ejemplo, se estima que contaba con 650 individuos, aunque en el empadronamiento sólo se consignan 181 sujetos entre varones casados y solteros, y las mujeres viudas, pero no se tiene en cuenta las mujeres casadas ni los niños. A pesar de eso, “la población se reduce de 888 sujetos que había en 1760, a 650” (Salinas, 2010). En el padrón de Itatí aparecen sólo dos estancias, aunque en el siglo XVIII llegó a contar con seis de ellas con rango de tales, que constituyeron una de las más grandes propiedades rurales de Corrientes.

Las que aparecen son la de San Antonio integrada por “3 indios casados, labradores (dos a Itatí y uno a Santiago); dos pardos labradores (uno de Paraguay y otro de Itatí) y dos españoles que eran pobladores”⁶⁰.

Y la estancia de Itaibatte estaba integrada por cuatro indios, de los cuales dos eran labradores, uno peón y un agregado. Debemos señalar que se precisa que todos los individuos que integraban las estancias poseían caudal de bienes importantes, que rondaban entre los 84 a 309.

Y a su vez, se registraba la presencia de cuatro peones y una china de dichas estancias; la casa del señor cura y los dependientes de la casa del administrador⁶¹.

El pueblo de Santa Lucía aparece censado teniendo en cuenta las familias que existen en el pueblo, integradas por varones y mujeres de allí. Por otra parte, aparecían los naturales de otros pueblos casados con mujeres del lugar; y por último, los individuos sueltos.

“En este pueblo existía una chacra, la estancia de San Antonio, la de San Fermín, la de San Roque y la del Serrito, los corrales, el puesto y los 41 ranchos-viviendas de los naturales y empleados”⁶². “Los terrenos del pueblo eran dos leguas de terrenos que a todos vientos debe tener, y las estancias que llaman del Batel de Sur a Norte, digo que de Norte a Sur tendrá de diez a doce leguas”⁶³.

El pueblo tenía numerosos bienes y herramientas como 41 puertas, 7 ventanas, 10 mesas, 4 escaños, 2 colchones, 1 asada, 2 barretas de fierro, 2 balanzas de madera, 29 libros latinos en romance y Recopilación de Leyes, 1 Ordenanza del Señor Bucarrelli, entre tantas cosas.

La dispersión de los indígenas en la campaña se dio hacia el territorio comprendido entre San Lorenzo y Santa Lucía, en el cual la mayor parte de estos se encontraban en unidades a cargo de españoles que contaban con indígenas y afrodescendientes en la misma, sólo encontramos 13 familias nucleares cuyos cabezas de la misma son indígenas⁶⁴.

Esta nueva estructura nos indica la desarticulación de la comunidad y el trabajo como mano de obra para el español-criollo; por un lado, los hombres dedicados a las tareas rurales como peones, labradores y por otro, las mujeres en las tareas domésticas.

Los “españoles”, cabezas de familia, mantenían diferentes oficios tales como labradores, comerciantes, sargentos, clérigos, criador, sastre, entre otros. Por ejemplo, la

⁶⁰ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 38.

⁶¹ Desde 1787, las estancias estaban en mano de administradores seglares,

⁶² AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 114-114v.

⁶³ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 115v.

⁶⁴ La familia nuclear de Tomasa Leyes, india, de 40 años, con un caudal de bienes de 16 y con 9 indios en su unidad”, la de Estanislao Maringui, indio, de Misiones, 60, carpintero, y cuya familia estaba integrada por cuatro pardos libres y un indio; la de Mauricio Riveros, indio, de 40 años, escultor y pintor, a cargo de 2 pardos libres y 2 indios. En: AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 55-58.

unidad de Juan Josef Lafuente, sargento mayor, español, a cargo de 7 indios, 2 pardas libres y 17 esclavos.

En la costa del Río Santa Lucía de Oriente, la unidad de “Antonio León Martínez, labrador a cargo de 30 indios y 9 pardos”⁶⁵. O la unidad de “Francisco Ramires, español, con un caudal de 164 bienes, aparecen 19 indios peones, 5 mestizos”⁶⁶.

O la unidad de “Josefa Aguilar que mantiene 14 indios, 2 mestizos, 1 negra”⁶⁷. En la propiedad de “Nicolasa Reyes, de 66 años, española, con un caudal de 500 bienes aparecen un total de 15 indígenas en su dominio, de los cuales los hombres son labradores y peones”⁶⁸.

También existe la propiedad de “Melchora Ludueña, viuda con un caudal de 1900 bienes, a cargo de 9 indígenas (peones), 7 esclavos (1 carpintero) y 3 pardos libres”⁶⁹.

En cuanto a los afrodescendientes, se observa que en la región comprendía entre el Río Paraná-Santa Lucía en la cual el 55.6% del total son pardos libres.

Aunque sólo encontramos 21 familias nucleares a cargo de los pardos, en la región de Caacaty, por ejemplo, la de Melchora Zamudio, de 56 años, viuda, y parda, mantiene a 10 pardos, solteros a su cargo⁷⁰. O la de Francisco Reyes, paraguayo, platero, que posee 6 pardos, de una franja etaria menor a 10 años.

En los poblados de Caacaty, Zaapallos, Saladas y Mburucuyá, dedicados a la agricultura se recurrió a mano de obra indígena o bien a los esclavos que añadían brazos para la siembra y la siega⁷¹.

En esta región aparecen 76 unidades productivas⁷² que poseían afrodescendientes en su propiedad, de los cuales, un total de 42 unidades tenían de 1 a 3 sujetos de color, mientras que de 4 a 6 sujetos, de 7 a 9 unidades y de 10 a más individuos existían 12 unidades por cada una de estas tres variables expuesta.

Citaremos algunos ejemplos, la estancia de Bartolome Cabral⁷³, un español que se dedicaba a las actividad ganadera y cumplía sus tareas de gobierno, siendo alcalde del Cabildo (contaba con un caudal de bienes de 1000), tenía a su cargo a cuatro esclavos, tres pardos y dos indios. Otro caso es la unidad censal de Thomas Galeano⁷⁴, un paraguayo español con un caudal de 200, con cuatro esclavos a su cargo. En tanto, la unidad censal y productiva de Diego Monson⁷⁵, santafesino español, con un caudal de 1000, tenía a su cargo cuatro esclavos (dos mujeres y dos hombres de menor edad) y cinco indios. “O el caso de Balentín Flores, criador, a cargo de 14 indios (carpintero/peón), 6 esclavos, 5 pardos libres”⁷⁶.

⁶⁵ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 63.

⁶⁶ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 141.

⁶⁷ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 148.

⁶⁸ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 67.

⁶⁹ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 69v.

⁷⁰ María, Timotea, Marta, Petronila, Maria Luisa, Pedro, Sipriano, Rufo, Juan Gregorio y Luis. AGPC. Censos. Tomo I. Folio 84.

⁷¹ MAEDER, Ernesto. (1981) Pág. 256.

⁷² Utilizamos el concepto de unidades productivas hace referencia a una unidad censal, en la cual podemos incluir a grupos domésticos como a trabajadores dependientes.

⁷³ AGPC. Censos. Tomo I. Folio 77. 1814.

⁷⁴ AGPC. Censos. Tomo I. Folio 80. 1814.

⁷⁵ AGPC. Censos. Tomo I. Folio 85. 1814.

⁷⁶ AGPC. CENSOS. Tomo II. Foja 71.

Otro elemento importante a tener en cuenta, es que en esta región estudiada se encontraba la estancia de Nuestra Madre la Merced⁷⁷, la cual tenía once pardos, tres esclavos y 18 indios.

En este caso, son esclavos los sujetos de mayor edad, por ejemplo, Matías La Merced de 65 años, Marcos La Merced de 32 años.

Mientras que los pardos son individuos de menor franja etaria, que han experimentado procesos de mestizaje y manumisiones. Además conforman en su mayoría población masculina, siendo 6 hombres y 5 mujeres.

Por otra parte se identifica la aparición de oficios realizados por los afrodescendientes como ser la platería. Lo que se ha denomina como las “artesanías domésticas”⁷⁸ que las fuentes nos indican que son ocupaciones a cargo de pardos, y que también en Paraguay fue observado por Juan Carlos Garavaglia.

Por ejemplo, Silvestre Martínez, un pardo paraguayo, platero, casado y, con un caudal de 90.

Cuadro 5. Afrodescendientes, región entre Paraná-Santa Lucía en 1814

Padrón	Pardos		Esclavos	Negros		Mulatos		Otros	Total
	Esc.	Lib.		Esc.	Lib.	Esc.	Lib.		
Riachuelo y Sombrero Grande		30			2				32
Sombrero y Empedrado	19	46							71
Itati		7							7
Empedrado y Santa Lucía	38	73							111
San Lorenzo y Santa Lucía		206	160		15	100		12 libertos	493
Partidos de Caacatý y Zapallos (Región 1)		250	170						386
Total									1100

Fuente: Elaboración propia. Censos. Tomo I y II. 1814.

Si analizamos la región determinada por el río Santa Lucía y Corrientes, la cual se incorporó en una segunda etapa de expansión territorial y ganadera, se observa una disminución de la población analizada, pero los indígenas superan el número de afrodescendientes.

En este extenso territorio, se encuentra *el partido de Yaguaréte Cora, las regiones entre Santa Lucía y Batel, el Partido de Maruchas y costa del río Corrientes*.

En esta región se observa en los padrones un mayor número de familias nucleares de indígenas, en las cuales los varones adultos son labradores con caudales de bienes ínfimos en comparación con las importantes riquezas de criadores y estancieros españoles.

⁷⁷ AGPC. Censos. Tomo I. Folio 90. 1814.

⁷⁸ MAEDER, Ernesto. p. 267.

XXXIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL
 FACULTAD DE HUMANIDADES- UNAF. ISBN 978-987-1604-21-0
 Formosa, 12, 13 y 14 de septiembre de 2013- Formosa- Argentina

Estas familias mantienen un reducido número, están integradas por el varón su esposa e hijos. Por ejemplo, la familia de Simon Mbatu, indio, labrador, casado con un caudal de 24 y su esposa-Rosa Molina y su hijo Narciso.

El 10% de los indios son conchabados en Yaguareté Corá, mientras que el resto no definen sus ocupaciones, salvo el caso de los sirvientes de la iglesia (Dominga Peres y Blasia).

En estos casos podemos comenzar a explicar la transición que se produce a partir del fin del régimen de comunidad, la población indígena, en siglos anteriores encomendada y residente en los pueblos de indios se dispersa y el tributario pasa a ser peón o conchabado.

Con respecto a la población afrodescendiente, como se observa en el cuadro n° 5, predominan en los parajes de Santa Lucía y Batel. En el padrón de los habitantes en esos parajes en el puerto de Goya, de las 15 unidades productivas existentes se observa que 6 están en manos de mulatos como la de Leandro Rodríguez, mulato, casado con seis hijos a su cargo; la de Pasqual Esquibel, de 55 años con 5 hijos y su esposa mulata.

También aparecen 13 unidades productivas en el padrón de Santa Lucía y Batel que están a cargo de mujeres, en donde son ellas la cabeza de familia, esto nos permite empezar a pensar en la importancia de la presencia femenina en el “mundo campesino”.

Citaremos algunos ejemplos de esta situación como el de María Antonia Verón, viuda, que posee 9 esclavos a su cargo; Rosa Suarez de 60 años de edad, con tres esclavos y dos pardos; Gerónima Sánchez, de 76 años, viuda con 8 esclavos y un pardo.⁷⁹

Cuadro .6 Distribución de los afrodescendientes en la región comprendida entre el río Santa Lucía y Corrientes

Padrón	Pardos		Esclavos	Negros		Mulatos		Otros	Total
	Esc.	Lib.		Esc.	Lib.	Esc.	Lib.		
Parajes de Santa Lucía y Batel	74	82	124	26	2	28	82	7	315
Partido de Yagurete Cora	21	141			1				163
Pueblo de San Miguel							1		1

Fuente: Elaboración propia.
 Censos. Tomo I y II. 1814.

Además aparecen los pardos en el padrón de Yagurete Cora siendo labradores como Pedro Caballero de 28 años, con un caudal de 18 pesos plata, o siendo capitán de naturales (que es), conchabados.

Además 17 unidades de las 45 están a cargo de pardos⁸⁰. Lo que demuestra que estos podían poseer tierras, bienes, y lograban ciertas posibilidades para arraigar familias.

⁷⁹ Habíamos observado en padrones del siglo XVII y XVIII también la situación de mujeres encomenderas a cargo de todas las actividades que implicaba esta concesión.

⁸⁰ Francisca Bergara, parda, 57, viuda a cargo de 8 pardos; Juan Vicente Cuevas, 49, casado, pardo a cargo de 9 pardos; María Ninfa Bergara, 56, Corrientes, parda, a cargo de 7 pardos; Manuel Borda, 30, casado, a cargo de 4 pardos; Marcela Portillo, 52, viuda a cargo de 6 pardos; Domingo Maidana, 28, pardo a cargo de 6;

En el padrón de Maruchas es recurrente la presencia de mulatos en las unidades productivas que son 40, de las cuales 11 están a cargo de mulatos. En la costa oriental de las 41 unidades con afrodescendientes, sólo 9 están en manos de pardos.

El tercer lugar lo ocupa la región tres, ubicada entre el río Corrientes y el Guayquiraró. Este espacio fue “la tercera etapa de poblamiento de los correntinos tras cruzar la frontera del río Corrientes, y en el cual se asentaban las ricas tierras de pastoreo ubicadas entre Goya y el Miriñay”. (Maeder, 1963)

Podemos distinguir dos áreas, por un lado, el pueblo de Esquina que surgió como puerto natural sobre el Paraná y que se erigió como respuesta a la necesidad de embarcar los cueros. Los partidos de *Pay Ubre, María y costa del Miriñay*, en los cuales se dio la ocupación ganadera y el establecimiento de estancias concentradas.

Es menos frecuente la existencia de población afrodescendiente e indígena, existiendo solamente 29 unidades productivas con sujetos en su propiedad.

Por ejemplo, Manuel Benites⁸¹ de 42 años, soltero, español, posee tres pardos, dos esclavos y un indio. O el caso de una india yapeyuana⁸² que posee un caudal considerable de pesos plata (1000) y que tiene a su cargo ocho esclavos (de los cuales cuatro son de Guinea que habrán llegado a Corrientes en el pasado y tienen edades que rondan los 80 a 40 años) y un pardo (de un año, que inferimos que es liberto).

La población indígena y afrodescendiente en 1820

El empadronamiento realizado en 1820 tiene en cuenta a dos poblados de indios, Santa Ana de las Guácaras e Itatí; por otro lado, presenta la población de la campaña correntina teniendo en cuenta las distintas regiones ya consideradas en 1814.

No se logra precisar la población que reside en los pueblos de españoles.

En la región uno, la población indígena se concentraba en Itatí y en Santa Ana de las Guacarás, este último se define como un pueblo compuesto por naturales como agregados⁸³.

En tanto, de Itatí se mencionaba que “los naturales natos del mismo que vivían en el pueblo eran 531”⁸⁴ mientras que los que estaban asentados en “casas de campo de los mismos naturales del pueblo eran 306”⁸⁵. Sólo residían “37 españoles en el pueblo pero 490 eran arrendatarios de las tierras de Itatí”⁸⁶.

Yaguaréte Cora y Goya eran los poblados con mayor número de indígenas. Este último se constituyó como villa en 1807, por los estancieros de los alrededores de Corrientes y Batel. Su importancia económica radicaba en constituir “uno de los puertos de las mercancías extranjeras y para la exportación de numerosos productos” (D'ORBINY, Alcides 1945).

Francisco Oliba, 49, Corrientes, pardo a cargo de 6 sujetos; Marcela Bernal, 59, viuda a cargo de 5 pardos; Manuel Antonio Oliba, pardo, soltero a cargo de 5 pardos

⁸¹ AGPC. Censos. Tomo I. Folio 77. 1814.

⁸² AGPC. Censos. Tomo I. Folio 80. 1814.

⁸³ AGPC. CENSOS. TOMO V. Foja 195. Recordemos que Santa Ana de los Guácaras es un pueblo que en el siglo XVII se conformó con población indígena emigrada de la despoblada Concepción del Bermejo en 1630.

⁸⁴ AGPC. CENSOS. TOMO V. Foja 186.

⁸⁵ AGPC. CENSOS. TOMO V. Foja 186v.

⁸⁶ AGPC. CENSOS. TOMO V. Foja 187.

La población indígena y extranjera se encargada de atender los numerosos negocios, circunstancia que caracterizaba a Goya como un puerto fructífero por su comercio. Este captó a la población indígena de Santa Lucía, por lo que esta último pierde importancia diluyéndose en dicho contexto y hasta incluso no aparece censada en 1820.

Cuadro 7. Distribución de la población afrodescendiente e indígena en los pueblos de la campaña, según el censo de 1820

	Indígenas	Afrodescendientes	Otros
Lomas abajo y arriba	101	145	
Riachuelo abajo y arriba	31 6 chinas	113	
Caacaty y Zapallos	585	286	
Itaty	837 naturales	-	
Empedrado-Capilla del Señor		33	23 agregados
Ensenadita		42	
Santa Ana de las Guacaras	267		
San Cosme	3	3	4 agregados 2 en dominio 4 chinas 3 a mi cargo
Yaguaréte Cora	590 (23,25%)	240 (9,45%)	
Batel	27	84	
San Roque	76 mestizos 621 indios	567	
Goya	6 mestizas 247 indios	266	
Maruchas	137	72	
Pay Ubre	121 5 mestizos	117	
Curuzu Cuatia	31	44	
Esquina		9 Esclavos Sirvientes	95 agregados

Elaboración propia.
 Fuentes: AGPC. CENSOS. Tomo I-XIII.

Aspectos comparativos: 1814/1820

Cuadro 8. Distribución de la población afrodescendiente en la Campaña de Corrientes

	1814	1820
Región 1-	1107	687
Región 2	999	1229
Región 3	294	126

Cuadro 2. Elaboración propia.
 Fuentes: AGPC. Censos. Tomo I-VI.

Si se observa el cuadro n° 8, se evidencia un aumento de afrodescendientes en la campaña, principalmente en la región n° 2. A su vez, se registra una mayor concentración en la región delimitada entre el río Santa Lucía y Corrientes, zona en donde se ubicaron los poblados como San Roque, Concepción de Yaguaréte Cora. Mientras que la región n° 3, presenta un reducido número de afrodescendientes, siendo la colonización más tardía.

Esta población de la campaña, presenta en 1814 una mayor presencia de mujeres en esta zona, aunque podemos observar que en el cuartel 3 correspondiente al Pay Ubre, el índice de masculinidad aumenta lo que asociamos a las tareas ganaderas que se llevaban a cabo en esas zonas. Pues la mujer era muy necesaria en las tareas en los hogares, y el hombre era utilizado en los trabajos rurales.

Las características de la población en la ciudad

Por otra parte, son interesantes los datos de la ciudad de Corrientes, la misma “constituía el núcleo urbano de mayor importancia”. Su desarrollo demográfico y urbano fue lento al ritmo de las posibilidades de una provincia con desarrollo todavía pastoril.

Según el censo de 1820, en la ciudad de Corrientes los afrodescendientes representaban el 23.0% del total poblacional que habitaban los cuatro cuarteles mientras que la población indígena sólo el 7.15% de la misma.

Los indígenas en su mayor parte permanecían a cargo de españoles y sus ocupaciones se desarrollaban en los servicios domésticos y personales (siendo peones y sirvientes). Por ejemplo, en la casa de “Don Tomás Cossia, casado con Mercedes Gramajo, aparecían 4 indígenas y un moreno libre a su cardo”⁸⁷.

Se presentaba un número reducido de indígenas con ocupaciones vinculadas a la construcción, un albañil, un carpintero, un pintor; también aparecía un indígena que era carnicero.

En cuanto al origen de estos indígenas, podemos señalar que sólo el 20,78% procedían de otros territorios como Misiones, Paraguay, Itatí y San Roque, pues la mayor parte eran de la ciudad. Por ejemplo, en el cuartel n° 3, aparecen “5 indios de Itaty de los cuales 2 son peones, y están a cargo de María Antonia Mesa”⁸⁸.

⁸⁷ AGPC. Censos. Tomo III. Folio 5. 1820.

⁸⁸ AGPC. Censos. Tomo III. Folio 98. 1820.

En la ciudad de Corrientes, se observa el 43,26% de los afrodescendientes eran pardos libres, que mantenían familias nucleares a su cargo como el caso de Eulalia Martín, de 40 años, parda libre a cargo de 4 pardos.

En cuanto a los afrodescendientes esclavos, existían 413 pardos esclavos y 216 morenos esclavos. Estos integraban las 118 unidades productivas pequeñas que reconocemos en la ciudad, las cuales se componían de pardos esclavos, libres y morenos esclavos.

Por ejemplo, la familia Godoy que posee una parda esclava de 20 años, la familia Segovia que posee una morena esclava de 40 años, la familia Canteros que mantiene a dos pardos esclavos. También evidenciamos la existencia de unidades medianas conformadas con 4 a 6 afrodescendientes a su cargo, las que pertenecían a familias importantes de Corrientes, por ejemplo, la familia Cabral⁸⁹, Martín Aramón⁹⁰, Manuel Vedoya⁹¹, Tomás Caria⁹², Josef Pichoto, Ursula Casafus⁹³, Pampin⁹⁴, Ubeda, entre otras.

Las unidades productivas que superan la cantidad de afrodescendientes son las que pertenecen a órdenes religiosas como los conventos de Santo Domingo⁹⁵ en donde la población afrodescendiente superaba al número de religiosos, eran 44 individuos de los cuales 23 eran libres; el Convento de San Francisco⁹⁶ poseía 18 pardos (sólo dos libres), y el Convento de la Merced⁹⁷ con 70 pardos.

Cuadro 9. Presencia de indígenas y afrodescendientes en la ciudad, según el censo de 1820

	Indígenas	Afrodescendiente	Total poblacional
Cuartel n° 1	154	557	1596
Cuartel n° 2	67	124	823
Cuartel n° 3	65	397	1679
Cuartel n° 4	94	147	1210
Total	380	1225	5.308

Elaboración propia.
 Fuentes: AGPC. CENSOS. Tomo I-XIII.

A modo de cierre

En este trabajo nos propusimos comenzar a indagar sobre la presencia en el territorio correntino de los grupos subalternos, específicamente indígenas y

⁸⁹AGPC. Censos. Tomo III. Folio 2. 1820.

⁹⁰AGPC. Censos. Tomo III. Folio 3. 1820.

⁹¹AGPC. Censos. Tomo III. Folio 4. 1820.

⁹²AGPC. Censos. Tomo III. Folio 5. 1820.

⁹³AGPC. Censos. Tomo III. Folio 18-19 1820.

⁹⁴AGPC. Censos. Tomo III. Folio 25-26. 1820.

⁹⁵AGPC. Censos. Tomo III. Folio 112-113. 1820.

⁹⁶AGPC. Censos. Tomo III. Folio 113-114. 1820.

⁹⁷AGPC. Censos. Tomo III. Folio 8-11. 1820.

afrodescendientes, e identificar su presencia en este escenario de cambios y continuidades con respecto a las nuevas fronteras y proceso de expansión.

La jurisdicción de la ciudad y sus poblados principales cuentan con una serie significativa de censos que reflejan las particularidades del poblamiento, la expansión y la distribución de la población durante todo el siglo XIX, época clave en cuanto a la definición de nuevos espacios y conformación de pueblos.

Tomamos específicamente el caso de los censos de 1814 y 1820, que aún con una serie de irregularidades y lagunas en la información se constituyen en valiosos documentos para analizar la población a partir de los diversos grupos que fueron constituyendo la sociedad correntina.

Intentamos responder a las primeras preguntas vinculadas al proceso de conformación de poblados en el territorio de Corrientes y los datos que nos revelan ambos censos nos llevan a identificar un proceso de ruralización durante el siglo XIX con la instalación de una serie de poblados que fueron recepcionando a la población dispersa, heredera de las antiguas prácticas de vida de comunidad, como en el caso de los pueblos de indios y de las nuevas situaciones jurídicas como en el caso de los afrodescendientes que habían modificado su realidad en algunos casos debido a los cambios en la legislación.

Los orígenes de Corrientes y su desarrollo fueron principalmente urbanos durante los siglos XVII y XVIII con la presencia de unos pocos pueblos de indios, reducciones a cargo de religiosos, vinculados directamente a la vida de la ciudad y de los vecinos.

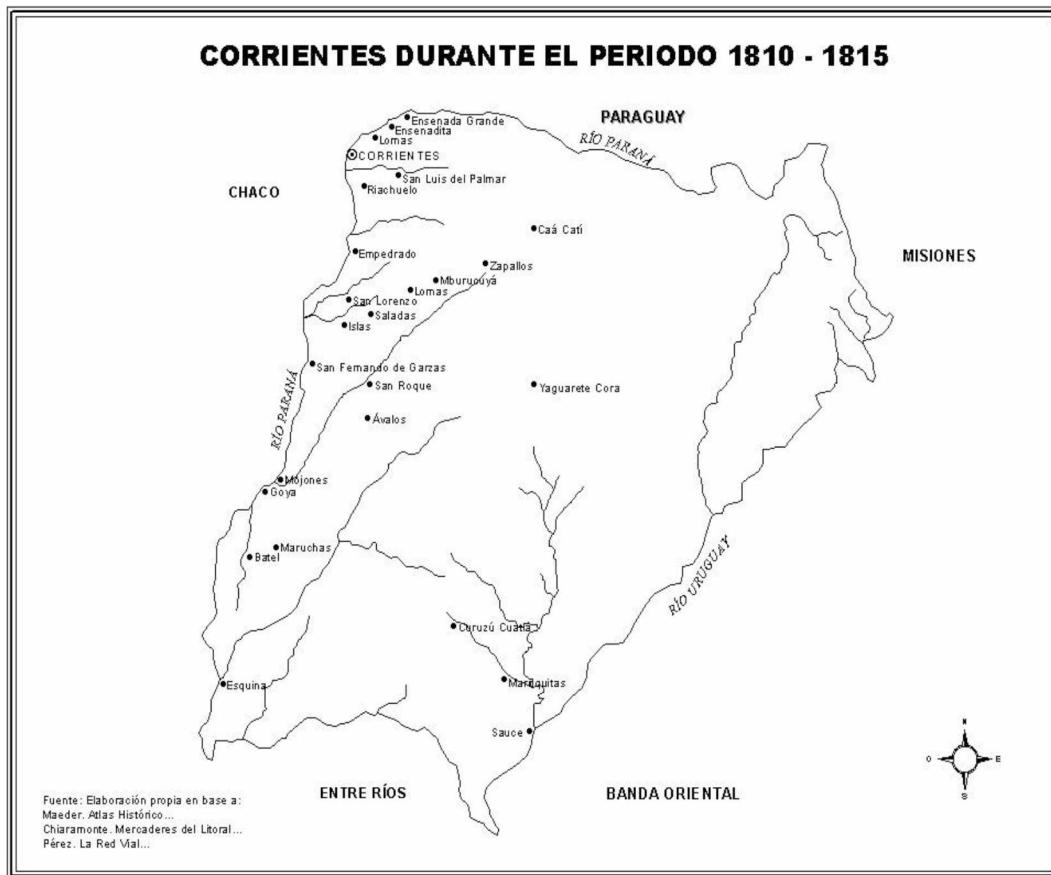
A fines del siglo XVIII y principios del XIX, la expansión de las fronteras, genera una nueva distribución de la población que trasciende las líneas urbanas para comenzar a residir en estos poblados que imprimen nuevas características al territorio correntino.

En esta primera aproximación se presentaron específicamente los resultados de ambos censos, intentamos en un siguiente paso vincular en mayor medida los datos de población a las características socioeconómicas y al rol de los indígenas y afrodescendientes.

Queremos en una segunda etapa profundizar en la importancia de estos grupos y su inserción en la sociedad correntina, a la luz de los datos que nos ofrecen estos censos de población.

Anexo

Mapa I: Corrientes durante el período 1810-1815



Bibliografía

BOLSI, Alfredo y FOSCHIATTI, Ana María. (1995) La población de la ciudad de Corrientes entre 1588 y 1980. Academia Nacional de la Geografía.

CHIARAMONTE, José Carlos (1991) *Mercaderes del Litoral. Economía y sociedad en la provincia de Corrientes, primera mitad del siglo XIX*. Fondo de Cultura Económica. México-Bs. As.

FOSCHIATTI, Ana María. (1987) "La evolución demográfica de la ciudad de Corrientes. 1588-1980". En Cuadernos de Estudios regionales. VII Encuentro de Geohistoria Regional.

GARCÍA, Analía- AGUILAR, Rosario. (2000) "La población de la ciudad de Corrientes a través del censo de 1825". En Actas XX Encuentro de Geohistoria Regional, Resistencia, IIGHI-Conicet.

GARAVAGLIA, Juan Carlos. (1987) *Economía, sociedad y regiones*. Ediciones La Flor. Buenos Aires.

MAEDER, Ernesto J. A. (1980) *Demografía y potencial humano de Corrientes*. El censo provincial de 1814. Resistencia. Folia Histórica del Nordeste. N° 4.

IBIDEM (1969) Evolución demográfica argentina entre 1810 y 1869, Buenos Aires, Eudeba.

IBIDEM (1981) *Historia económica y social de Corrientes en el período virreinal (1776-1810)*. Academia Nacional de la Historia. Bs. As.

IBIDEM (1969) La estructura demográfica y ocupacional de Corrientes y Entre Ríos, en 1820. Corrientes. Archivo General de la Provincia y Registro Oficial. Cuadernos de Historia. Serie I. N°4.

MALLO, Silvia. (2004) Experiencias de vida, formas de trabajo y búsquedas de libertad. En: La Ruta del Esclavo en el Río de la Plata: Su Historia y sus consecuencias. UNESCO.

MANTILLA, Florencio M. (1929) *Crónica Histórica de la provincia de Corrientes*. Bs. As. Espiassé y Cía.

SALINAS, M. Laura. (2010). Dominación colonial y trabajo indígena. Un estudio sobre la encomienda en Corrientes colonial. CEADUC. Paraguay.

SALINAS, M. L y SVRIZ WUCHERER, P. (2010) "Indios de ciudad: tributarios, en depósito y concertados en Corrientes y Asunción. Siglo XVII". En: GARCÍA BELSUNCE, C. (Coord.). *Cuadernos del Grupo de Trabajo sobre Historia de la Población. 7-8. El Indio dentro de la sociedad hispano-criolla*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, pp. 41-74.

SONZOGNI, Cristina y RAMÍREZ Mirta. (1980) La población de la ciudad de Corrientes a mediados del siglo XIX. Cuadernos de Geohistoria Regional N°2, Resistencia, IIGHI

Fuentes editas

D'ORBINY, Alcides (1945) *Viaje a la América Meridional*. Bs. As. Editorial Futuro.

ROBERTSON, Juan Parish; ROBERTSON, Guillermo. *Cartas de Sud-América*. Buenos Aires. Emecé, 1950. 3 v. ilus.

Fuentes inéditas

AGPC. CENSOS Tomo I (1814), Tomo II (1814), Tomo III (1820). Tomo IV (1820), Tomo V (1820)